



Buenos Aires Ciudad



Cultura

www.festivales.gob.ar

Carne clandestina, alma en tragedia

Por Ingrid Fainstein Oliveri

El 29 de Septiembre en el Teatro Sarmiento, se representó la obra Carnes Tolendas dirigida por María Palacios y protagonizada por la actriz travesti Camila Sosa Villada, quien con una gran versatilidad y manejo en su actuación logra encarnar un personaje tan difícil como intrigante: ella misma. Es así cómo lo autobiográfico se vuelca al arte por completo en un excelente biodrama unipersonal.



La primera percepción de la obra aparece al entrar en la sala, cuando se escucha como música de fondo el adagio del Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo, como un mensaje recóndito de lo que se expresa en las palabras: España y tragedia. A su debido tiempo uno va comprendiendo el ánimo errante de un ser negado por sí mismo, una mujer que lucha por engañarse y engañar al mundo con lo que en el fondo es su verdad, su verdad clandestina.

Retrata desde sus mil facetas, la vida entera, suya y de su entorno tanto familiar como social, histórico y político. Imita la cruda realidad dándole una comicidad que justamente por rozar lo grotesco se nos vuelve tan cotidiana. Una actuación medular que desnuda los más arraigados secretos de un ser clásicamente despreciado por la sociedad, en especial por la cordobesa, donde la gente suele ser más humilde y mucho más ortodoxa en cuanto a su postura religiosa.

María Palacios, su directora, participa también de la escena teatral. De hecho la obra arranca con ella interpretando la melodía de *La Cumparsita* en acordeón. En otro momento actúa como asistente de Camila y hacia el final pasa a hacer una “no actuación” ya que explica espontáneamente la realidad de la vida de Camila, el por qué de este biodrama y su visión personal sobre la condición de estas personas y su rol entre la gente. Todo dicho con profunda poesía.

Y hablando de poesía, otro aspecto importante de la obra es la cita constante a los textos de Federico García Lorca, poeta y dramaturgo español que murió ejecutado tras la sublevación militar de la Guerra Civil Española, por su afinidad con el Frente Popular y por ser abiertamente homosexual. Las citas de obras como *Yerma* son evidencia de la suplicante necesidad de la artista de poseer un fruto propio, cosa negada desde el inicio de su vida.

En ciertos momentos se puede vislumbrar el increíble talento que posee la actriz para el canto que lleva al extremo al exagerar ciertas notas con la intención de llegar al grotesco.

Hacia el final de la obra la actriz se dirige al público, para mostrarle la “construcción de su máscara”, le habla sin tapujos, sobreactuando a los clásicos personajes conservadores que se ven todos los días, con el absoluto conocimiento de cómo se maneja el engranaje entre el ser humano y el mundo.

El espectador sale impactado, emocionado, con sus más resistentes estructuras derribadas por completo. Esta obra logra, indudablemente, crear un lazo sentimental entre el ser más inconcebiblemente diferente y el más adaptado al sistema social.

Es la revolución de los prejuicios sociales y es el renacer de un nuevo entendimiento del mundo.



Figuras de la danza

Por Mailén Grella

El sábado 24 de septiembre se presentó en el teatro Presidente Alvear, la Compañía de Danza de San Pablo dirigida por Iracity Cardoso e Inês Bogéa, donde se vieron las tres coreografías: Gnawa, Preludio a la siesta del fauno y Seis danzas.

FOTO: Rosalie O'Connor



La compañía brasileña presentó un espectáculo dividido en tres coreografías. La primera fue *Gnawa*, del coreógrafo español Nacho Duato, donde a través de sonidos de España y del norte de África mezclaron la danza clásica con la moderna rindiendo homenaje a la cultura mediterránea, su espiritualidad y sensualidad.

El segundo se llama *Preludio a la siesta de un fauno*, de la coreógrafa canadiense Marie Chouinard, y está inspirado en la coreografía que Nijinsky realizó a partir del poema *La siesta de un fauno*, de Mallarmé, con música de Claude Debussy. La coreografía se destaca por los desplazamientos de perfil, que Nijinsky tomó de las imágenes de los frisos griegos. El vestuario y la iluminación acompañaron la historia que la bailarina contaba, y los detalles de los papelitos que cayeron al final dieron un toque especial a la coreografía.

La tercera, con la que cerraron el espectáculo se llama *Seis danzas*, de Jiri Kylián, un trabajo que combina humor y danza. Se trata de seis actos cómicos inspirados en la música de las *Seis danzas alemanas* compuestas por Mozart hace dos siglos en un convulsionado escenario histórico. El vestuario con las pelucas que emanaban talco y los vestidos con ruedas que se paseaban por el escenario dieron un toque humorístico a la obra.

Resultan muy atractivos este tipo de espectáculos en los que no se precisan diálogos para entender lo que los artistas quieren transmitir.

Un recorrido por las bambalinas

Por Florencia Schiavello, Brian Ynserra Arezo y Mercedes Selmi

Por la tarde del jueves 29 de septiembre, los talleristas Florencia Schiavello, Paloma Alonso, Brian Ynserra Arezo y Mercedes Selmi, acompañados por Sonia Jaroslavsky -una de las coordinadoras del Laboratorio Taller Ojos al Mundo- y por Carolina Prieto (productora del FIBA), realizamos una visita por el detrás de escena del Teatro General San Martín.





Buenos Aires Ciudad



www.festivales.gob.ar

Llegamos al Hall donde nos dio la bienvenida Ana María Monti, Jefa de Prensa del Complejo Teatral. A continuación, nos presentó a Mario Trimarco de su equipo de prensa, quién sería nuestro guía por el detrás de escena del teatro.

Subimos las escaleras e ingresamos a la sala Martín Coronado donde se realizaba el montaje del espectáculo *Eraritjaritjaka, museo de las frases* del director Heiner Goebbels. Subimos al gran escenario a la italiana atravesando la puerta de la casa (escenografía de la obra). Caminando entre la oscuridad del detrás del escenario, nos topamos con el técnico del FIBA Jorge Ferro, quién nos contó brevemente de qué se trataba el montaje de la obra

Luego nos dirigimos al piso 11, donde está el taller de escenografía. Nos recibió Miguel Owezaryk, 2° jefe del área de escenografía del Complejo, quien nos contó lo siguiente: “Nuestro trabajo consiste en realizar la pintura de todo lo que sea sobre el escenario: telas, trastos, bastidores, piso y elementos de escultura.” Subimos al entrepiso y en un pequeño cuarto con varios tableros observamos el lugar de trabajo de las personas que pintan y crean el espacio escénico a partir de proyectos escenográficos: son los artesanos que aplican su arte para lograr esa “magia” que hace que el teatro nos ponga en la situación de creer real lo que es artificial. Además, nos llamó la atención una maqueta de una casa. Resultó ser la maqueta de la obra *Agosto* de teatro comercial que el escenógrafo la dejó allí de recuerdo.

Más allá, en el taller de escultura, Walter Lamas, escultor de oficio y en el teatro técnico realizador de escenografías, nos contó que su labor es la de elaborar todo lo que tenga que ver con lo tridimensional para las puestas en escena, desde cosas abstractas hasta figurativas; desde escenografías hasta máscaras. Elevamos la vista y había una escultura del Che Guevara y otra de Marx. Le preguntamos para qué obra las habían realizado y nos contó que fueron para una obra emblemática llamada *Los murmullos*, de Luis Cano estrenada en el 2002 en la sala Cunil Cabanellas. Lamas nos dijo que además de esas esculturas había otras dos en esa obra: la de Evita y Perón “que se las llevó la Delegación.”

Después llegó el turno de Nérida López quien se ocupa desde hace 30 años del sector sastrería y nos contó que sus actores preferidos son Alfredo Alcón, el bailarín Julio Bocca y la actriz fallecida María Rosa Gallo. Además, abrió sus carpetas con los diseños de vestuario para mostrarnos cómo unas diseñadoras trabajan a mano y otras en computadora: los bocetos de vestuario hecho a mano de Cecilia Zuvialde para el espectáculo *Ulises no sabe contar* y los bocetos realizados en computadora por Gabriela A. Fernández para un espectáculo próximo a estrenarse una vez finalizado el FIBA. Para finalizar la recorrida por este sector nos entretuvimos mirando los trajes que usa Mike Amigorena o el de Luisa Kuliok en el *Hamlet* que se presenta en el Teatro Alvear o un traje que utilizó la actriz Lidia Lamaison para otro espectáculo.

Pasamos también por el sector peluquería y por los camarines de los artistas. Nos sorprendió que los camarines no fueran lo que esperábamos: “por lo menos una habitación de un hotel 3 estrellas pintado” y nos preguntamos cómo se sentirían los actores de las compañías extranjeras que llegan a este lugar o los actores que pasado gran parte de su vida en este teatro como Alberto Segado que su nombre fue homenajeado en un pasillo de los camarines próximo a una de las salas.

Para finalizar visitamos el resto de las salas: la Cunil Cabanellas y la Casacuberta. Vale destacar que esta última nos cautivó porque propone una cercanía entre escena y espectador que hace que nos sintamos más cerca de los actores.



Buenos Aires Ciudad



Cultura

www.festivales.gob.ar

La visita resultó especial y también nos dio un dejo de nostalgia porque observamos que la gente que trabaja allí desde hace años no se lucen como los actores o los directores: no tienen el reconocimiento de la gente. Además, nos preocupó la situación del legado de los oficios de todos estos sectores. Nélide de sastrería se jubila y pareciera que no hubo escuela, transmisión de conocimientos en la práctica real, por falta de presupuesto para tomar personal.

Agradecemos a todos los artistas en su arte y oficio por brindarse y abrirnos las puertas de sus talleres.

Lorca a través de la dualidad

Por Paula Boffo

Camila Sosa Villada trae desde Córdoba el unipersonal Carnes tolendas. Retrato escénico de un travesti. El espectáculo nos enfrenta cara a cara con su mundo, con su pasado, con sus dolores, y con fragmentos de la tocante poesía de Federico García Lorca, bajo la dirección de María Palacios.



Una mujercita tocando el acordeón es lo que se nos presenta cuando las luces suben. El acordeón deja sonar una melodía triste, un tango de corazón roto. Desde la oscuridad surge Camila, asexualmente vestida con un enterito, desmaquillada, presentándose ante nosotros como un sujeto dual. Una dualidad femenino-masculina que ella acepta como algo propio.

Lorca se hace presente mediante textos de *La casa de Bernarda Alba*, *Doña Rosita la Soltera*, *Yerma*, *Bodas de sangre* que son recitados por Camila y sus personajes durante el espectáculo. Los textos adquieren para el espectador nuevos sentidos a partir de la “problemática travesti” presente en la escena. Claro, a partir de Lorca el espectáculo nos permitirá vivenciar en escena el proceso de transformación, que consiste en dejar atrás su lado masculino para meterse dentro de un vestidito, subirse a unos tacones altos y ser, por fin, Camila. Esta transformación nos deja boquiabiertos en nuestros asientos.

Y Camila no será sólo *Camila*. Será varios de los personajes de Lorca: será su madre, será su padre, vecinos, periodistas, la sociedad toda. Ella salta entre todas estas entidades con delicadeza, pero al mismo tiempo se vuelve fogosa y fuerte al hacerlo. Las risas y sonrisas del público simplemente salen por sí solas. Pero cuando lo pensamos por un instante, nos preguntamos: “¿Por qué me estoy riendo? El mundo es muy injusto con ella”, pensamos desde la butaca, mientras vemos cómo la protagonista se mueve de un lado al otro por el escenario con la gracia de una gacela. Así, Camila encarnará en *Carnes tolendas* el prejuicio y la ignorancia.